
Rembrandt

en su cuadingentésimo aniversario

Andrés Saborío-Bejarano*

En el año 2006, se conmemoró el cuatrocientos aniversario del natalicio del ilustre artista nacido en Leyden, el 15 de julio de 1606, Harmenszoon van Rjin Rembrandt. Su nombre traducido al castellano es Rembrandt del Rhin, hijo de Harmen.

Pintor, dibujante y grabador, que la valoración estética sitúa como supremo artista holandés del barroco y el más importante maestro de los Países Bajos, asimismo, uno de los más grandes pintores de la historia del arte occidental.



Su popularidad se debió en gran parte a sus grabados; fue hijo de un gran molinero y su madre, hija de un panadero. Contaba 14 años cuando inició sus estudios de humanidades,

* Artista polifacético dedicado a la creación musical, pictórica y literaria. Pianista acompañante de cantantes e instrumentistas. Miembro del Consejo Académico en Música y Catedrático de la UACA, profesor de piano, composición y ciencia musical en el Conservatorio de Castella, en la Escuela Municipal de Música de la Unión, Tres Ríos y Director del Estudio Privado de Enseñanza Artística "H-61" (Apartado Postal 470-1000, San José-Costa Rica-América Central) Correo Electrónico: estudioh61@hotmail.com

que pronto abandonó para seguir su vocación artística, matriculándose en la academia de su ciudad natal.

Su primer maestro fue el artista local Swanenburgh, formado en Italia, con quien estuvo 3 años. Marchó a Ámsterdam, y fue discípulo de Pieter Lastman y Jan Pynas. En 1626 volvió a Leyden, donde permaneció hasta 1631.

En sus primeras obras es frío, aunque detallista y la mímica sustituye al sentimiento. En el cuadro de "Tobías y su esposa", hay rastros del manierismo al igual que en el de "La clemencia de Tito"; posteriormente se hace academista como en el "Profeta Balaam". En la "Huída a Egipto" el luminismo italiano de Caravaggio es palpable, lo mismo que ocurre en los "Peregrinos de Emaús." Todas estas tendencias se aúnan en Rembrandt creando un estilo propio cuando pinta "Simeón en el templo". Fue el jefe de la reacción contra la influencia italiana, postura emprendida en nombre de la naturaleza contra la pompa clásica de la composición, la pureza tradicional de las líneas, la nobleza teatral de las actitudes, la fría sobriedad de los colores. Comenzó por pintar escenas bíblicas y asuntos históricos de estilo tradicional como el "San Esteban apedreado" de 1625, su primera obra conocida. Otras pinturas como "Expulsión del templo" y "Consul Cerealis", no idealizan las figuras, sino que se hacen reales por los contrastes de luz y sombra; a partir de 1630 formuló sus ideas con mayor precisión y los asuntos bíblicos, históricos y mitológicos fueron dejando paso al estudio del retrato, como en "La presentación en el templo" de 1631, en que introduce mayor número de personajes, subordinados, sin embargo, al tema principal mediante una dramática distribución de efectos de luz y sombra, igual que en "Retrato de un viejo" de 1630. Interesado desde un principio por el estudio del rostro, pintó muchísimos autorretratos a lo largo de toda su vida. Él mismo se retrató cerca de 62 veces; a su padre, 11, ya su hijo 9.

Nuevos análisis señalan que Rembrandt pintó unos 80 autorretratos, usando diferentes técnicas desde 1626 (a la edad de 26 años), hasta el año de su fallecimiento.

En 1632 dejó Leyden, su ciudad natal, para instalarse en Ámsterdam, donde se casó con Saskya van Uylenburgh y comenzó la época de mayores éxitos. Entre ellos hay que destacar "La lección

de anatomía del Dr. Tulp". "Descenso de la Cruz" (1633), "Saskya como flora" (1634) y "Triunfo de Dalila" (1636). A partir de 1636 comenzó a interesarse por el paisaje, como "Paisaje con un puente de piedra", por el cielo tormentoso y los huidizos rayos de sol. El cuadro que centra la evolución del período comprendido entre 1636 a 1642, es "Ronda de noche" de 1642, que se caracteriza por la fuerza dinámica del color. Esta obra cumbre que ha sido considerada por la crítica, mide cinco metros, y evoca la salida de los soldados al mando del capitán Cock; es una pintura teatral donde la luz y la sombra luchan por la claridad, la fantasía y la realidad; el lugar que ocupa cada personaje se debe a la cantidad de dinero que pagaron al pintar; lo más interesante de esta obra no son los retratos, sino el color, la luz, la fuerza de movimiento y lo pintoresco de la escena. Después de la muerte de su esposa Saskya, su pintura es más reposada y se dedica más al grabado. Estos logran una verdadera expresión de las cosas, de los seres, de sus almas; es audaz en las luces y las sombras como el "Bautismo del eunuco" o el "Molino"; en otros grabados hay elementos en temática religiosa como "Jesús curando a los enfermos" que ha sido llamada con justicia "La pieza de los cien florines"; hizo también grabados de composición y estado de ánimo sorprendente como "Las Tres Cruces".

Coincidiendo con la muerte de Saskya en 1642, el número de encargos disminuyó y el pintor hizo numerosos retratos de los miembros de su familia, especialmente de Hendrijke, que había pasado a cuidar de su casa y de su hijo, Titus, y que se constituyó en compañera fiel del pintor hasta su muerte. Los temas bíblicos son raros, especialmente a partir de 1640, aunque en ocasiones vuelve a su estilo primero en "Mujer cogida en adulterio" de 1644; por otra parte, le atrae especialmente la infancia de Jesús, como en la "Adoración de los pastores" de 1646. Entre los desnudos cabe destacar como más monumental e italianizante el de "Betsabé" de 1654 y el semidesnudo "Mujer bañándose en un río" de 1655. Se concentró cada vez más en el estudio del rostro y las manos, dejando que el resto del personaje sirviera de fondo o para acentuar el carácter. Otras obras importantes de este período son "Toro despellejado" en 1655, "Los síndicos" de 1662, "La novia judía" de 1665 y "El hijo pródigo" de 1667. En esta última etapa la técnica ha cambiado, pues el color es puesto con espátula y la luz tiene vigorosas armonías; se convierte así en un expresionista.

El orbe entero admira la potencia y la riqueza deslumbradora de su pincel, su ciencia del claroscuro, la vida de sus personajes, su delicada armonía del conjunto, el vigor de sus sombras y el brillo de sus luces.

En síntesis, Rembrandt realizó unos 600 óleos. Destacó tanto en la pintura como en el grabado, y se le considera el máximo aguafortista de los Países Bajos y de todo el mundo.

La historia de su vida es trágica; sin embargo, su profunda fe religiosa le ayudó a no dejarse doblegar por las dificultades. Ningún artista holandés ha pintado o grabado jamás tantos temas bíblicos. Desinteresado de lo vulgar y común, no conoció en sus días el éxito.

Su arte intensamente personal rehuyó siempre la mera apariencia de las cosas para calar profundamente en su significado personal. Rembrandt es el pintor del dramatismo de la luz y es uno de los maestros arraigado sin duda alguna en el arte de su tiempo. Pero su obra, como sólo la de los grandes pintores, sigue siendo actual a través de los siglos. Las acciones, reflexiones y cavilaciones de sus personajes, su "espíritu", evocan una familiar comprensión y confianza. Muchos pintores, escritores y visitantes de museos, hoy polemizan con Rembrandt como si fuera un espectador moderno, un director y un intérprete de la Biblia.

Los últimos años de su existencia fueron de pobreza total. Abrumado por preocupaciones y desgracias familiares, lleno de deudas y declarado insolvente, perdió todas las obras de arte que poseía.

Existen varios filmes sobre este artista, como Rembrandt de Alexander Korda, de 1936, con Charles Laughton; Rembrandt de Charles Matton, de 1999, con Karl Maria Brandauer. No bajan de una docena las películas basadas en su vida y en su obra. Entre ellas existe una donde Peter Greenaway se centra en la Ronda nocturna, con motivo de este cuarto centenario del pintor. La primera cinta dedicada a Rembrandt es de 1920, alemana, dirigida por Arthur Günsburg y titulada *La tragedia de un gran hombre*. Otra es la que la Resistencia neerlandesa empezó a filmar durante la ocupación y no pudo terminar porque los alemanes descubrieron el rodaje clandestino, aunque el material se salvó y puede verse

hoy en un documental de Gerard Ruttens: *Rembrandt en el refugio antiaéreo*. Quizás las dos más interesantes sean la inglesa de 1936 y otra absolutamente desconocida, realizada en 1942 por nazis en los propios Países Bajos, poco después de invadirlos.

Por otra parte, en Costa Rica, para conmemorar el cuatrocientos aniversario de este genio del color, el Museo de Arte Costarricense y la Embajada de Holanda presentaron a partir de octubre reproducciones a color en pequeño formato de algunos autorretratos, así como una pequeña biografía en video y unas conferencias, todo intitulado "Rembrandt Homenaje 1606-2006", paralelamente con la parcial exposición de artistas costarricenses "La doble cara del espejo", en curaduría de José Miguel Rojas.

Murió este colosal genio del arte y de toda la humanidad el 4 de octubre de 1669, a la edad de 63 años, en un barrio pobre de Ámsterdam, y aun hoy, en este siglo XXI, todavía no se han localizado sus restos mortales.